

500 desaparecidos al naufragar un transbordador en Bangladesh

Las autoridades tienen pocas esperanzas de que haya más supervivientes tras haberse puesto a salvo casi 200 ocupantes del barco fluvial 'Nasren-1'

CHEMA ORTIZ (EFE) NUEVA DELHI

Las autoridades bengalíes admitieron ayer que tienen pocas esperanzas de encontrar supervivientes entre los cerca de 500 desaparecidos, según cifras oficiales, tras naufragar un transbordador en el sur del país la noche del martes.

Los medios de comunicación locales señalaron que la Policía de la ciudad de Chandpur, unos 70 kilómetros al sur de Dhaka, cerca de donde se produjo el accidente, informó ayer de que casi 200 personas lograron ponerse a salvo o fueron rescatadas tras hundirse el *Nasren-1* con unos 750 pasajeros a bordo.

El *Nasren-1*, un barco fluvial relativamente grande, con tres cubiertas, se dirigía de Dhaka a la localidad de Barisal, unos 150 kilómetros al sur de la capital del país, cuando, sobre las 11.00 de la noche del martes, hora local (19.00 GMT), se produjo el accidente, por el que ya se ha abierto una investigación oficial.

Los servicios de socorro que trabajan en la zona del naufragio, en una área de turbulencias en la confluencia de los ríos Meghna, Padma y Dakatia, han admitido que «será difícil encontrar supervivientes».

En declaraciones a un diario local, dos tripulantes del buque que lograron salvarse relataron que «muchas personas embarcaron en el último momento» y aseguraron que el total de pasajeros que iban a bordo era de más de 900, lo que elevaría la cifra de desaparecidos a más de 700, aunque este extremo no ha sido confirmado por las autoridades.

Otros supervivientes reiteraron a la televisión bengalí que el barco iba «extremadamente abarrotado» de pasajeros y llevaba una pesada carga de alimentos. Muchos de los viajeros esta-



INCONSOLABLES. Familiares de los desaparecidos en el naufragio sollozan en medio de la tragedia. /AP

La tragedia tuvo lugar en un área de turbulencias donde confluyen tres ríos

ban dormidos y la mayoría no pudieron salir y se hundieron con el barco por lo que se teme que sus cadáveres estén dentro del casco de la embarcación en el fondo del río, añadieron los supervivientes.

Desde mediados junio hasta septiembre, en la época de lluvias

El barco iba abarrotado de pasajeros y con una pesada carga

del monzón, los cerca de 250 ríos que cubren gran parte de la geografía bengalí bajan muy crecidos y son frecuentes las inundaciones. La zona del río Meghna en la que se hundió el barco puede tener ahora una profundidad superior a los 50 metros, lo que

dificulta enormemente las labores de rescate.

En abril, las autoridades de Bangladesh restringieron la navegación de transbordadores fluviales tras registrarse cinco naufragios en los primeros veinte días de mes con el resultado de más de 200 muertos y casi medio millar de desaparecidos.

A la intensidad de las lluvias y las crecidas de los ríos se une el hecho de que muchas embarcaciones, de pequeño y medio tamaño, están en mal estado y además suelen ir abarrotadas de gente.

Un niño de doce años secuestra y mata a otro de cuatro en Japón

EFE TOKIO

La Policía anunció ayer que un colegial de 12 años de edad, al que interrogó en relación con el secuestro y asesinato de Shun Tanemoto,



El pequeño Tanemoto. /AP

un niño de cuatro años, ha reconocido ser el autor del crimen.

El colegial, cuyo nombre está protegido por la ley de menores, era el primer sospechoso de haber secuestrado al niño, conocido como *Shun-chan*, y haberlo arrojado a la calle desde un octavo piso de un edificio de aparcamientos después de haberlo desnudado y golpeado, el 1 de julio, en la ciudad sureña de Nagasaki.

El adolescente fue identificado por las imágenes grabadas por una cámara de vigilancia en una calle comercial, en las que se veía a un muchacho de 1,70 de estatura y de su misma edad, vestido aparentemente de uniforme colegial y que llevaba de la mano a un niño pequeño que podría ser la víctima poco antes de morir.

Las imágenes también mostraron que el muchacho llevaba zapatillas deportivas blancas, que coinciden con las huellas halladas en el lugar del crimen y son las recomendadas por el colegio del interrogado.

La conmoción en Nagasaki y en el resto del país, debido a la tierna edad de la víctima, aumentó por la sospecha de que el autor podría ser un menor de 12 años. Según el código penal japonés, los menores de 14 años acusados de crímenes no son considerados responsables y se prevé que sea enviado a un centro de protección infantil y de allí a un tribunal familiar.

El ángel estaba de guardia

AGENCIAS EL CAIRO

Al Yazira no dice siempre la verdad. A veces se equivoca, y en este caso, diremos que afortunadamente. Mohamed al Fatih, el niño de dos años que sobrevivió al accidente aéreo de Sudán en el que murieron 116 personas incluida su madre, se encuentra vivo en un hospital de Jartum. Ha perdido una pierna y está muy grave, pero en condiciones estables, según fuentes médicas. El corresponsal de *Al Yazira* le daba el martes por muerto.

El pequeño, que sufrió quemaduras en la cara y el cuello y ha perdido su pierna derecha, se encuentra en cuidados intensivos en el hospital de Port Sudán, según declaraciones del gober-

nador del estado del Mar Rojo, Hatem el Wassila a la agencia de noticias sudanesa. Sin embargo, las informaciones que habían llegado sobre el estado de salud de Al Fatih eran a última hora de la tarde del martes contradictorias. Mientras distintas fuentes aseguraban que se mantenía estable en el hospital, el corresponsal de la televisión árabe *Al Yazira* le dio por muerto.

También se especuló sobre la edad del menor –que en un principio se fijó en nueve meses, luego tres años y, finalmente, dos– y el sexo. «Si hubieran visto el estado de los cuerpos, sabrían que es un milagro de dios que ese niño haya salido vivo», ha asegurado el ministro para la Aviación Mohamed Hassan al-Bahi.

El pequeño que sobrevivió al accidente aéreo de Sudán se encuentra vivo y estable

Al-Fatih es el único superviviente del accidente que el martes se cobró la vida de las otras 115 personas que viajaban con él en un avión de Sudan Airways, que pretendía volar de Port Sudan, en el este del país, a la capital, Jartum. Un viejo Boeing 737 que se estrelló pocos después de despegar. Según la lista de pasajeros, otros 14 niños volaban en el avión. Pero ellos no tuvieron tanta suerte.



SUPERVIVIENTE. El pequeño Al Fatih, en el hospital de Jartum. /EPA